

Diezmo en la Biblia

El Diezmo en La Biblia

UnCafeConDios.com



¡para despertar el alma!



por Andrés Zúñiga Peregrina @[UnCafeConDios.com](https://www.instagram.com/UnCafeConDios.com)

Introducción

¿Qué relación hay entre guardar el Sábado y dar el diezmo de nuestros ingresos?

Comencemos por enfocarnos en por qué guardamos el séptimo día de

la semana, el Sábado o Shabat, como lo indica la Biblia y lo hicieron todos los israelitas como Yehsua/Jesús mismo y sus discípulos después de él.

Lc.4:16 (Yeshua) Vino a Nazaret, donde se había criado; y el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

Lc. 4:31 Descendió Jesús a Capernaúm, ciudad de Galilea, y los sábados les enseñaba;

Hch.17:2 Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres sábados discutió con ellos,

Hch. 18:4 Y discutía en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos. (RVR1995)

¿Por qué guardamos el Sábado como lo hizo Yeshua? Lo hacemos por obediencia, y lo hacemos voluntariamente. A consecuencia de ello el resto del tiempo de nuestra semana es bendecido por Dios.

Guardar este día señalado por Dios desde la creación es una señal eterna del pacto entre Dios y Su pueblo.

Exo.31:16-17 (RVR1995) Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel, celebrándolo a lo largo de sus generaciones como un pacto perpetuo. 17 Para siempre será una señal entre mí y los hijos de Israel,

Podemos dar más que el Sábado, podemos hacer cosas relacionadas con Dios y Su pueblo cualquier otro día. Podemos dar más tiempo del que Él nos pide. Pero dar el día que queremos y cuando nosotros queremos, o cuando se ajusta a nuestros planes es un error y no es bien recibido por Dios. Para ejemplo la ofrenda dada por Caín en Génesis que no fue recibida por no ser la clase de sacrificio que YHVH pide.

Entonces, primero damos lo que Dios pide y somos bendecidos por nuestra obediencia, no hay necesidad de reclamar ni declarar nada. Dios respalda Su palabra. Si después voluntariamente deseamos dar otro día para alguna actividad o hacer más de lo que Dios nos pide es un extra y también es bendecido siempre y cuando lo hagamos voluntariamente y no por obligación. Y por sobre todo no sea algo que

damos en lugar de lo que Dios ordena.

El principio de dar al Dios Eterno la décima parte de lo que percibimos es así. Es un paralelo al Shabbat-tiempo, aplicado en nuestros recursos.

El propósito de este estudio es analizar en su contexto todos los textos en la Biblia sobre el diezmo y pasajes relacionados con la importancia de honrar a Dios con nuestros bienes.

"Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas; así se llenarán a reventar tus graneros y tus depósitos de vino"
Pro 3:9-10

"Yo soy el Señor. No he cambiado. Y por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido aniquilados. Ustedes se han apartado de mis preceptos, como se apartaron sus antepasados, y no han querido obedecerlos. Yo, el Señor todopoderoso, les digo: ¡Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes! Pero ustedes dicen: '¿Por qué hemos de volvernos a ti?' Y yo pregunto: ¿Acaso un hombre puede defraudar a Dios? ¡Pues ustedes me han defraudado! Y todavía preguntan: '¿En qué te hemos defraudado?' ¡En los diezmos y en las ofrendas me han defraudado! Sí, toda la nación, todos ustedes, me están defraudando, y por eso voy a maldecirlos. Yo, el Señor todopoderoso, les digo: traigan su diezmo al tesoro del templo, y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en eso, a ver si no les abro las ventanas del cielo para vaciar sobre ustedes la más rica bendición. No dejaré que las plagas destruyan sus cosechas y sus viñedos. Todas las naciones les llamarán dichosos, porque ustedes tendrán un país encantador." Yo, el Señor todopoderoso, lo he dicho" Malaquías 3:6-12 (DiosHablaHoy)

Textos en orden cronológico:

1. Génesis 14:17-20

17 Cuando Abram regresó, después de haber derrotado a Quedorlaómer

y a los reyes que estaban de su parte, el rey de Sodoma salió a recibirlo al valle de Savé, que es el Valle del Rey. 18 También Melquisedec, que era rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino 19 y bendijo a Abram con estas palabras: “Que te bendiga el Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra; 20 y alabado sea el Dios altísimo que te hizo vencer a tus enemigos” Entonces Abram le dio a Melquisedec la décima parte de lo que había recobrado.

Esta es la primer mención en la Biblia sobre el diezmo, el cual Abraham entrega a Melquisedec (que significa: Rey de justicia). Según la tradición judía Melquisedec era Sem hijo de Noé el cual tenía una escuela en la cual enseñaba la revelación del único Dios verdadero a todos los que quisieran conocerle. De manera que Abram entendió la importancia de sostener y promover a través de sus diezmos la difusión del conocimiento divino que traería justicia a las naciones lo cual es la esencia del diezmo y precede a la institución escrita de la ley de Moisés que vendría aproximadamente 400 años mas tarde.

2. Génesis 28:10-22

10 Jacob salió de Beersheba y tomó el camino de Harán. 11 Llegó a cierto lugar y allí se quedó a pasar la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó como almohada una de las piedras que había en el lugar, y se acostó a dormir. 12 Allí tuvo un sueño, en el que veía una escalera que estaba apoyada en la tierra y llegaba hasta el cielo, y por la cual los ángeles de Dios subían y bajaban. 13 También veía que el Señor estaba de pie junto a él, y que le decía: “Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tus descendientes les daré la tierra en donde estás acostado. 14 Ellos llegarán a ser tantos como el polvo de la tierra, y se extenderán al norte y al sur, al este y al oeste, y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tus descendientes. 15 Yo estoy contigo; voy a cuidarte por dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No voy a abandonarte sin cumplir lo que te he prometido.” 16 Cuando Jacob despertó de su sueño, pensó:

“En verdad el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.” 17 Tuvo mucho miedo, y pensó: “Este lugar es muy sagrado. Aquí está la casa de Dios; ¡es la puerta del cielo!” 18 Al día siguiente Jacob se levantó muy temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la puso de pie como un pilar, y la consagró derramando aceite sobre ella. 19 En ese lugar había antes una ciudad que se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel. 20 Allí Jacob hizo esta promesa: “Si Dios me acompaña y me cuida en este viaje que estoy haciendo, si me da qué comer y con qué vestirme, 21 y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios. 22 Esta piedra que he puesto como pilar, será casa de Dios; y siempre te daré, oh Dios, la décima parte de todo lo que tú me des.

Jacob, un nieto de Abram, ya conocía el principio del diezmo y se comprometió a diezmar una vez que Dios le mostrara que Él era su Dios. Es muy importante notar que aquí se menciona que el diezmo **no solamente aplica en la tierra de Israel** o que solo es de productos agrícolas o de ganadería, sino que aplica en cualquier lugar ya que tanto Jacob como Abram obtuvieron sus riquezas siendo extranjeros en otras tierras y además, en este caso se afirma claramente que Jacob se comprometió a **diezmar de todo** lo que Dios le diera. Aquí están incluidos todos los ingresos que alguien pudiese recibir de la mano de Dios. Con esto podemos entender el porque Dios bendijo a Abram y a Jacob de manera tan abundante y también el porque nuestra ignorancia con respecto a el diezmo nos roba la oportunidad de recibir la abundancia que Dios prometió.

3. Levítico 27:30-34

“La décima parte de los productos de la tierra, tanto de semillas como de árboles frutales, pertenece al Señor y está consagrada a él. 31 Si alguien quiere recuperar algo de esa décima parte, tendrá que pagar lo que valga, más una quinta parte. 32 Uno de cada diez animales del ganado o del rebaño será consagrado al Señor como décima parte, 33

sin escoger los mejores ni los peores, ni cambiar uno por otro. En caso de hacer un cambio, tanto el primer animal como el animal dado a cambio quedarán consagrados y, por lo tanto, no podrán ser recuperados. 34 Estos son los mandamientos que el Señor dio a Moisés para los israelitas, en el monte Sinaí”

En éste texto se instituye por primera vez como ley el principio del diezmo que se venía practicando desde 400 años antes en la época de Abraham. Aunque se añade que si alguien toma prestado el diezmo, tendrá que regresárselo a Dios con una quinta parte adicional. Es decir con un 20% de interés. Eso se debe simplemente a que sería un abuso que después de que nos da el 90% para nuestro uso personal, todavía queramos tomar la parte que le pertenece solo a Él.

4. Números 18:20-32

20 El Señor le dijo a Aarón: “Tú no tendrás tierra ni propiedades en Israel, como los demás israelitas. Yo seré tu propiedad y tu herencia en Israel. 21 A los levitas les doy como propiedad esa décima parte que los israelitas deben entregar de sus productos, en pago del servicio que prestan en la tienda del encuentro.

Aquí se instituye a los levitas como los que debían de recibir los diezmos del pueblo de Israel como salario por su servicio en el Tabernáculo. El texto también nos dice que ellos no debían tener tierras o propiedades en Israel ya que Dios sería su propiedad y su herencia.

22 Los demás israelitas no deberán acercarse a la tienda del encuentro, porque cometerían un pecado que les traería la muerte. 23 Los levitas serán los únicos que se ocuparán del servicio de la tienda del encuentro, y serán responsables de las faltas que cometan. Esta será una ley permanente, que pasará de padres a hijos. Los levitas no tendrán territorio propio en Israel. 24 A ellos les he dado en propiedad la décima parte que los israelitas deben ofrecermé de sus productos. Por eso les

he dicho que no tendrán territorio propio en Israel.

En ésta época el uso principal que se le daba a las tierras era el de la agricultura, y ganadería, así que el sostenimiento de las familias dependía de que tuviesen propiedades para sembrar y obtener así su alimento. Sin embargo, el cultivo de la tierra implicaba un **trabajo de tiempo completo**. Es por eso que a los Levitas se les prohibía tener sus propias tierras. Ellos habían sido escogidos por Dios para **servir en el tabernáculo** de reunión en tareas de mantenimiento, orden, y enseñanza del pueblo, lo cual también implicaba **un trabajo de tiempo completo**, y la única manera en que Dios tuviese alguien dedicado totalmente a servirle era que no tuvieran tierras que trabajar.

25 El Señor se dirigió a Moisés y le dijo: 26 “Diles a los levitas que cuando reciban de los israelitas esa décima parte de sus productos que yo les he dado como su propiedad, deberán reservar un décimo de ella para ofrecérmelo a mí. 27 Esa será su contribución, semejante a la contribución que hacen los israelitas cuando dan una parte de su trigo y de su vino. 28 Así, de esa décima parte que les dan los israelitas, los levitas apartarán su contribución al Señor y se la darán al sacerdote Aarón. 29 De todo lo que les den, deberán separar una parte como contribución para mí; y la parte que me consagren debe ser la mejor.

Aquí se instituye que **aún los levitas debían diezmar** lo mejor de los diezmos que recibieran y entregárselo a quien en ese momento era **su máxima autoridad o el maestro de ellos** que en éste caso era el sumo sacerdote Aarón.

30 “Diles también: ‘Una vez que hayan separado la mejor parte para mí, el resto pueden considerarlo como si fuera su trigo y su vino, 31 y pueden comerlo ustedes y sus familias en cualquier lugar. Ese es su salario por el servicio que prestan en la tienda del encuentro. 32 Una vez que hayan separado la mejor parte para mí, podrán comer el resto sin cometer pecado; de esta manera no profanarán las ofrendas sagradas de los israelitas, y no serán condenados a muerte’.

Aquí se especifica claramente que los diezmos que el pueblo diese una vez que los levitas hubieran separado el diezmo para el Sacerdote, eran su salario por el servicio que prestaban. Cuando Yeshua/Jesús envió a sus discípulos a predicar su mensaje les dijo que no se preocuparan por su sostenimiento ya que el obrero era digno de su salario (Luc 10:7) y después Pablo reitera el mismo principio como vemos en los siguientes pasajes:

1 Corintios 9:3-15 (RVR1995) Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una hermana por esposa, como hacen también los otros apóstoles, los hermanos del Señor y Cefas? ¿O solo yo y Bernabé no tenemos derecho a no trabajar?

(NVI) ¿O es que sólo Bernabé y yo estamos obligados a ganarnos la vida con otros trabajos?

¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

¿Digo esto solo como hombre? ¿No dice esto también la Ley? En la ley de Moisés está escrito: «No pondrás bozal al buey que trilla». ¿Se preocupa Dios por los bueyes o lo dice enteramente por nosotros? Sí, por nosotros se escribió esto, porque con esperanza debe arar el que ara y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿será mucho pedir que cosechemos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros?

Sin embargo, no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del Templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga

así conmigo, porque prefiero morir, antes que nadie me prive de esta mi gloria.

En éste texto Pablo afirma que el que se dedica a predicar la palabra de Dios tiene autorizado por la Torah o ley de Moisés a recibir un sostenimiento de ello lo cual implica obviamente los diezmos ya que pone como ejemplo a los que trabajaban en el servicio del templo los cuales como ya vimos vivían de los diezmos.

Así que vemos en este pasaje de manera contundente que Pablo iguala a los que predicán el evangelio con los que servían en el templo, basándose en las palabras de Jesús/Yeshua en Lucas 10:7.

Además señala que esta era la norma entre los demás apóstoles, Pablo y Bernabé estaban haciendo una excepción al renunciar a este derecho en la comunidad de Corinto debido a las críticas y cuestionamientos que estaba recibiendo porque algunos no lo aceptaban como Apóstol, en otras comunidades sí lo aceptó como por ejemplo en la congregación de Filipos de donde recibía dinero según sus propias palabras:

Filipenses 4:10 Me alegro mucho en el Señor de que ustedes hayan vuelto a pensar en mí. No quiero decir que me hubieran olvidado, sino que no tenían la oportunidad de ayudarme. 11 No lo digo porque yo esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. 12 Sé lo que es vivir en la pobreza, y también lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a hacer frente a cualquier situación, lo mismo a estar satisfecho que a tener hambre, a tener de sobra que a no tener nada. 13 A todo puedo hacerle frente, gracias a Cristo que me fortalece. 14 Sin embargo, ustedes hicieron bien compartiendo mis dificultades. 15 Cuando partí de Macedonia, al comenzar a anunciar el evangelio, fueron ustedes, los de la iglesia de Filipos, los únicos con quienes tuve este intercambio de bienes. 16 Pues incluso estando yo en Tesalónica, más de una vez ustedes me enviaron ofrendas para mis necesidades. 17 No es que yo esté cobrándoles nada; lo que quiero es que ustedes lleguen a tener más en su cuenta delante de Dios. 18 Acuso recibo de todo, y hasta tengo de sobra. Con lo que me enviaron por medio de Epafrodito,

tengo más que suficiente. Lo que me enviaron fue como una ofrenda de incienso perfumado, un sacrificio que Dios recibe con agrado. 19 Por lo tanto, mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús. 20 ¡Gloria para siempre a nuestro Dios y Padre! Amén.

Y para confirmar que Pablo enseñaba la importancia de sostener económicamente a los que se dedicaran a exponer la palabra de Dios en sus últimos días le escribe a su discípulo Timoteo al respecto:

1Tim.5.18 Los ancianos que gobiernan bien la iglesia deben ser doblemente apreciados, especialmente los que se dedican a predicar y enseñar. 18 Pues la Escritura dice: “No le pongas bozal al buey que trilla.” Y también: “El trabajador tiene derecho a su paga”.

5. Deuteronomio 12:1-19

“Estas son las leyes y los decretos que ustedes deberán poner en práctica durante toda su vida, en la tierra que el Señor y Dios de sus antepasados les va a dar en posesión. 2 “Destruyan por completo todos los lugares donde los pueblos que van a conquistar adoran a sus dioses: en los montes, en las colinas y bajo los árboles frondosos. 3 Derriben sus altares, hagan pedazos las piedras y quemem los troncos a los que rinden culto, y destruyan las imágenes de sus dioses; borren de aquellos lugares su recuerdo. 4 “Al Señor su Dios no deben adorarlo de esa manera. 5 Entre las tribus de ustedes, el Señor escogerá un lugar como residencia de su nombre, y a ese lugar podrán ustedes ir a adorarlo. 6 Allí sacrificarán y quemarán animales en su honor, y le llevarán sus diezmos, contribuciones, promesas y ofrendas voluntarias, así como las primeras crías de sus vacas y ovejas. 7 Comerán allí, delante del Señor su Dios, y en compañía de sus familias se alegrarán del fruto de su trabajo con que el Señor su Dios los haya bendecido. 8 Allí no deberán hacer ustedes lo que ahora hacemos aquí, donde cada uno de nosotros hace lo que mejor le parece. 9 Realmente todavía no han llegado

ustedes al lugar tranquilo que el Señor su Dios les va a dar en posesión. 10 Pero una vez que hayan cruzado el Jordán y vivan en el país que él les va a entregar, y ya estén libres de todos los enemigos que los rodean, y sin ningún temor, 11 entonces, en el lugar que el Señor su Dios escoja como residencia de su nombre, le ofrecerán ustedes todo lo que les he ordenado: animales sacrificados y quemados en su honor, diezmos, contribuciones y todo lo más escogido de las promesas que le hayan hecho al Señor. 12 Y harán fiesta en presencia del Señor su Dios, junto con sus hijos y sus siervos, y con los levitas que vivan entre ustedes, ya que ellos no han recibido entre ustedes ninguna tierra en propiedad. 13 “Cuidense de no quemar animales al Señor en cualquier lugar que encuentren; 14 únicamente podrán hacerlo en el lugar que el Señor su Dios escoja en una de sus tribus. Allí cumplirán todo lo que les he ordenado. 15 “Sin embargo, podrán matar y comer carne en sus poblaciones en cualquier momento, según los bienes que el Señor su Dios les haya dado. La podrán comer todos ustedes, estén o no ritualmente puros, como si fuera carne de gacela o de ciervo. 16 Pero la sangre no deben comerla, sino derramarla en la tierra como agua. 17 “No podrán ustedes comer dentro de su ciudad el diezmo de su trigo, de su vino o de su aceite, ni las primeras crías de sus vacas y ovejas, ni nada de lo que hayan prometido al Señor, ni de sus ofrendas voluntarias. 18 Solo podrán hacerlo delante del Señor su Dios, en el lugar que él escoja; allí, en presencia del Señor su Dios y en compañía de sus hijos y sus criados, y de los levitas que vivan entre ustedes, se alegrarán del fruto de su trabajo. 19 Mientras ustedes vivan en el país, no abandonen jamás a los levitas”

En éste pasaje se instituye que el pueblo no podía usar sus diezmos para comer de ellos en cualquier parte sino que lo tenían que llevar al lugar que Dios estableciera como centro de culto una vez que entraran en la tierra prometida. Y también Dios les manda nunca abandonar a los levitas quienes sirven a Dios y les enseñan su Ley.

22 Cada año, sin falta, deberán ustedes apartar la décima parte de todo el grano que cosechen. 23 De esa décima parte de trigo, de vino y de aceite, y de las primeras crías de sus vacas y ovejas, comerán ustedes delante del Señor su Dios, en el lugar que él escoja como residencia de su nombre, para que aprendan a reverenciar siempre al Señor. 24 Y si el Señor los bendice, pero ustedes tienen que hacer un largo viaje para llevar esa décima parte por vivir muy lejos del lugar que el Señor ha escogido para poner allí su nombre, 25 entonces venderán ustedes esa décima parte y el dinero de la venta lo llevarán al lugar que el Señor haya escogido. 26 Con ese dinero comprarán allí lo que crean más conveniente: bueyes, ovejas, vino o cualquier bebida fermentada; en fin, lo que ustedes quieran, y lo comerán allí, delante del Señor su Dios, y harán fiesta junto con su familia. 27 “No desamparen nunca a los levitas que vivan en su población, ya que a ellos no les ha tocado tener su propia tierra como a ustedes. 28 “Cada tres años deberán ustedes apartar la décima parte de su cosecha del año, y almacenarla en su ciudad, 29 para que cuando vengan los levitas, a quienes no les ha tocado tener su propia tierra, o los extranjeros que viven entre ustedes, o los huérfanos y las viudas, puedan comer hasta quedar satisfechos. Así el Señor su Dios los bendecirá en todo lo que hagan.

Este pasaje es sumamente importante ya que se agrega **más información sobre el diezmo**. Más allá de lo que dice el pasaje de Números 18:20-28 donde solo dice que el diezmo debía dársele a los Levitas. Aquí se introduce el detalle de que cada año se debía apartar el diezmo para usarlo en comida o bebida al viajar al lugar de culto que Dios hubiese establecido. Es decir que en este caso cada quien podía usar su propio diezmo. Además cada tercer año se debía usar el diezmo para repartirlo entre los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas. Vemos entonces que hay varios tipos de diezmos.

Dios instituye tres tipos de diezmos diferentes:

1. El primer diezmo (10%) que debía darse a los levitas todos los años,

según Números 18:21, el cual recibe el nombre hebreo de “Ma’aser Rishon” (Diezmo primero).

2. El segundo diezmo se obtenía del 90% restante, es decir 9% del total. Se utilizaba para consumo propio durante las comidas festivas en el templo (Lev 23). Este diezmo recibe el nombre de “Ma’aser sheni”, (Diezmo segundo).

3. El tercer diezmo llamado “Ma’aser ani” se recogía del 81% restante, es decir 8.1% del total. Este diezmo se recogía solo cada tercer año con el fin de repartirlo entre los levitas, los extranjeros, las viudas y los huérfanos.

De manera que de acuerdo a la Torah o Ley de Moisés debemos diezmar todos los años excepto el 7º año en caso de vivir en Israel y guardar el año sabático, que es el único lugar donde se prescribió dicho mandamiento.

Por tanto los que vivimos fuera de Israel debemos dar dos tipos de diezmos; el primer diezmo para los levitas o aquellos dedicados al servicio del Señor, según lo que ya vimos que afirmó Jesús/Yeshua y el apóstol Pablo; y el segundo diezmo separado para usarlo nosotros mismos en nuestras comidas y festividades que ordena la Torah o ley de Moisés.

En otras palabras Dios indica que debemos diezmar el 19% de todo lo que recibimos, y cada 3 años dar un tercer diezmo, o sea el 27.1% de todo lo que recibimos ese año.

7. Deuteronomio 26:1-15

1 “Cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te va a dar en propiedad, y te hayas establecido en ella, 2 tomarás los primeros frutos de la cosecha que te dé la tierra, y los llevarás en una cesta al lugar que el Señor tu Dios haya escogido como residencia de su nombre. 3 Allí te

presentarás al sacerdote en funciones, y le dirás: 'Yo declaro hoy, ante el Señor mi Dios, que ya he entrado en el país que el Señor juró a nuestros antepasados que nos daría.' 4 El sacerdote tomará la cesta que tú le entregues, y la pondrá ante el altar del Señor tu Dios; 5 entonces pronunciarás ante el Señor tu Dios la siguiente declaración: 'Mis antepasados fueron un pequeño grupo de aramos errantes, que emigraron a Egipto y se quedaron a vivir allí, convirtiéndose después en una nación grande, poderosa y numerosa. 6 Pero los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos hicieron sufrir cruel esclavitud. 7 Entonces pedimos al Señor y Dios de nuestros padres que nos ayudara, y él escuchó nuestras súplicas, y vio la miseria, los trabajos y la opresión de que éramos víctimas; 8 desplegó su gran poder y, en medio de un gran terror y de acontecimientos extraordinarios, nos sacó de Egipto 9 y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra donde la leche y la miel corren como el agua. 10 Por eso traigo ahora los primeros frutos de la tierra que el Señor me ha dado.' "En seguida pondrás la cesta delante del Señor tu Dios y te arrodillarás en su presencia. 11 Después harás fiesta por todos los bienes que el Señor tu Dios te ha dado a ti y a tu familia. También se unirán a tu alegría los levitas y los extranjeros que vivan entre ustedes. 12 "Cuando llegue el tercer año, que es cuando se da la décima parte de todo, y cuando hayas apartado ya la décima parte de todos tus frutos y se la hayas dado a los levitas y a los extranjeros que viven en tu país, y a los huérfanos y las viudas, para que puedan comer en tus poblaciones todo lo que quieran, 13 declararás ante el Señor tu Dios: 'Ya he apartado de mi casa la parte de la cosecha que debe ser consagrada, y la he repartido entre los levitas y extranjeros que viven en nuestro país, y entre los huérfanos y las viudas, cumpliendo todo lo que tú me mandaste y sin desobedecer ni olvidar ninguno de tus mandamientos. 14 No he comido nada de ello mientras estuve de luto o en estado de impureza, ni lo he ofrecido a los muertos. Señor mi Dios, te he obedecido y he cumplido todo lo que me has ordenado. 15 Mira desde los cielos, desde tu santa mansión, y bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, donde la leche y la miel corren como el agua, tal como lo prometiste a nuestros antepasados.

Nos habla de los primeros frutos que se entregan en las fiestas de la cosecha. Este pasaje habla por si solo de la bendición de obedecer a Dios y ser fieles con lo que nos da, y de su promesa de bendición.

8. 1 Samuel 8:10-18

10 Entonces Samuel comunicó la respuesta del Señor al pueblo que le pedía un rey. 11 Les dijo: —Esto es lo que les espera con el rey que los va a gobernar: Llamará a filas a los hijos de ustedes, y a unos los destinará a los carros de combate, a otros a la caballería y a otros a su guardia personal. 12 A unos los nombrará jefes de mil soldados, y a otros jefes de cincuenta. A algunos de ustedes los pondrá a arar sus tierras y recoger sus cosechas, o a fabricar sus armas y el material de sus carros de combate. 13 Y tomará también a su servicio a las hijas de ustedes, para que sean sus perfumistas, cocineras y panaderas. 14 Se apoderará de las mejores tierras y de los mejores viñedos y olivares de ustedes, y los entregará a sus funcionarios. 15 Les quitará la décima parte de sus cereales y viñedos, y la entregará a los funcionarios y oficiales de su corte. 16 También les quitará a ustedes sus criados y criadas, y sus mejores bueyes y asnos, y los hará trabajar para él. 17 Se apropiará, además, de la décima parte de sus rebaños, y hasta ustedes mismos tendrán que servirle. 18 Y el día en que se quejen por causa del rey que hayan escogido, el Señor no les hará caso.

Este diezmo no tiene que ver con el diezmo instituido por Dios para su servicio. Es un diezmo adicional que los reyes le cobrarían al pueblo por sus servicios. Esto sería equivalente a los impuestos que los gobernantes recaudan para su sostenimiento. Jesús/Yeshua aprobó que se pagaran los impuestos: “Dad al Cesar, lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios” (Luc 20:25). El Apóstol Pablo reiteró lo mismo en su Carta a los Romanos 13:6-8. Así que una vez que le damos al “Cesar” lo que es del Cesar, hay que dar a Dios lo que es de Él.

9. 2 Crónicas 31:2-21

2 Después Ezequías repartió a los sacerdotes y levitas por turnos, para que unos y otros, cada uno según su propio oficio, ofrecieran holocaustos y sacrificios de reconciliación, dieran gracias y alabaran al Señor, y sirvieran en las puertas del templo. 3 Además el rey contribuyó de sus propios bienes para el holocausto de la mañana y de la tarde, para los holocaustos del sábado, de la fiesta de luna nueva y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley del Señor. 4 También ordenó a la gente que vivía en Jerusalén que entregaran a los sacerdotes y levitas la contribución que les correspondía, para que pudieran dedicarse con todo empeño a cumplir la ley del Señor. 5 Y cuando la orden se difundió, los israelitas dieron con gran generosidad lo mejor de su cosecha de trigo, vino, aceite, miel y toda clase de productos del campo. También llevaron la décima parte de todos sus productos, en gran cantidad. La fidelidad del pueblo de Dios en diezmar repercutirá en que aquellos que sirven a Dios lo hagan con excelencia, ya que podrán dedicarse de tiempo completo y sin distracción alguna. 6 También los habitantes de Israel y los que vivían en otras ciudades de Judá trajeron la décima parte del ganado vacuno y del ganado menor, y la décima parte de las cosas consagradas al Señor su Dios. Todo lo colocaron en montones. 7 En el tercer mes empezaron a amontonar aquellas cosas, y terminaron en el séptimo. 8 Y cuando Ezequías y las autoridades fueron a ver lo que se había amontonado, bendijeron al Señor y a su pueblo Israel. 9 Entonces Ezequías pidió a los sacerdotes y levitas información sobre aquellos montones, 10 y el sumo sacerdote Azarías, de la familia de Sadoc, le respondió: “Desde que empezaron a traer la contribución al templo del Señor, hemos tenido suficiente para comer y aun ha sobrado mucho; toda esta cantidad ha sobrado, porque el Señor ha bendecido a su pueblo.” 11 Por tal motivo, Ezequías mandó que prepararan depósitos en el templo del Señor. Una vez hechos, 12 metieron allí, fielmente, la contribución, la décima parte que habían entregado y las porciones consagradas al Señor.

Aquí vemos el origen del "alfolí" o almacén en el Templo en Jerusalén a donde se llevaban todos los diezmos (años más tarde lo mencionaría el profeta Malaquías 3:10). Pusieron de encargado principal de todo eso al levita Conanías, y a su hermano Simí como sustituto suyo.

2 Crónicas 31:13 Como vigilantes bajo las órdenes de Conanías y de su hermano Simí, fueron nombrados por el rey Ezequías y por Azarías, el jefe principal del templo de Dios, los siguientes: Jehiel, Azazías, Náhat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Máhat y Benaías. 14 El portero de la puerta oriental, que era el levita Coré, hijo de Imná, estaba encargado de las ofrendas voluntarias para Dios y de repartir la contribución para el Señor y las porciones consagradas a Dios. 15 A Coré lo ayudaban fielmente, en las ciudades de los sacerdotes, Edén, Minjamín, Jesús, Semaías, Amarías y Secanías, para hacer el reparto de las porciones entre sus colegas. Lo hacían de acuerdo con sus turnos, lo mismo a mayores que a menores, 16 a todos los que acudían al templo para sus diarias tareas, según sus turnos y sus propios oficios, con tal de que estuvieran inscritos en los registros, que incluían a todos los que tenían de tres años para arriba. 17 Los sacerdotes estaban inscritos por familias, y los levitas de veinte años para arriba, según sus oficios y turnos. 18 En el registro quedaban incluidos todos los niños pequeños, las esposas, los hijos y las hijas, es decir toda la comunidad, ya que por el oficio que se les ha confiado quedan consagrados a Dios. 19 En todas las ciudades había hombres nombrados para repartir las porciones a todo varón entre los sacerdotes descendientes de Aarón, y a todos los levitas que estaban inscritos y que vivían en las tierras de pastoreo de las ciudades de los sacerdotes. 20 Ezequías hizo esto en todo Judá. Sus acciones fueron buenas, rectas y sinceras ante el Señor su Dios. 21 Todo lo que emprendió para el servicio del templo de Dios o referente a la ley y los mandamientos, lo hizo procurando buscar a Dios de todo corazón, y por eso tuvo éxito.

Un maravilloso texto que nos inspira a seguir el ejemplo de éste gran rey de Judá, descendiente de David.

10. Nehemías 10:35

También acordamos llevar cada año al templo del Señor los primeros frutos de nuestros campos y de todos los árboles frutales, 36 y llevar también al templo de nuestro Dios a nuestros primeros hijos y las primeras crías de nuestras vacas y de nuestras ovejas, como está escrito en la ley, ante los sacerdotes que sirven en el templo. 37 También acordamos llevar a los almacenes del templo de nuestro Dios, como contribución para los sacerdotes, nuestra primera harina y los primeros frutos de todo árbol, y nuestro primer vino y nuestro primer aceite, y llevar a los levitas la décima parte de nuestras cosechas, ya que son ellos los que recogen la décima parte en todas nuestras fincas. 38 Y cuando los levitas vayan a recoger la décima parte, los acompañará un sacerdote descendiente de Aarón. Luego los levitas deberán llevar a los almacenes del templo de nuestro Dios la décima parte de la décima parte que ellos recojan, 39 pues los israelitas y los levitas llevan las contribuciones de trigo, vino y aceite a los almacenes donde están los utensilios sagrados y los sacerdotes en servicio, los porteros y los cantores. Y prometimos no abandonar el templo de nuestro Dios.

Lo que se lleva al alfolí del templo es el diezmo del diezmo de los Levitas. Después que el pueblo de Israel regresó del exilio a Babilonia y reconstruyeron el Templo el gobernador de Judea, Nehemías les convocó a hacer un pacto de fidelidad con Dios comprometiéndose a no abandonar el Templo y sus servicios.

11. Nehemías 12:44-47

44 Por aquel tiempo se nombraron personas encargadas de los depósitos de los tesoros, de las ofrendas, de los primeros frutos y de los diezmos, para almacenar en ellos lo que conforme a la ley llegaba de los campos de cada ciudad para los sacerdotes y levitas; porque los de Judá estaban contentos con los sacerdotes y levitas que estaban en

servicio. 45 Tanto ellos como los cantores y los porteros, eran quienes celebraban el culto a su Dios y el rito de la purificación, tal como lo habían dispuesto David y su hijo Salomón. 46 Pues antiguamente, en tiempos de David y de Asaf, había jefes de cantores, cantos de alabanza y acción de gracias a Dios. 47 Así que, en la época de Zorobabel y de Nehemías, todo Israel entregaba diariamente los víveres a los cantores y porteros; daba también a los levitas la parte que les correspondía, y estos hacían lo mismo con los descendientes de Aarón.

Este texto nos muestra que el Pueblo de Israel diezmaba contento por el servicio de los levitas.

12. Nehemías 13:4-14

4 Antes de esto, el sacerdote Eliasib estaba a cargo de los almacenes del templo de nuestro Dios. Como Eliasib era pariente de Tobías, 5 había facilitado a este un cuarto grande en el que antes se guardaban las ofrendas, el incienso, los utensilios y el diezmo del trigo, del vino y del aceite que se ordenaba dar a los levitas, cantores y porteros, además de las contribuciones para los sacerdotes. 6 Cuando todo esto ocurrió, yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos del reinado de Artajerjes, rey de Babilonia, volví a la corte; aunque al cabo de algún tiempo pedí permiso al rey 7 y regresé a Jerusalén. Fue entonces cuando comprobé el mal que había hecho Eliasib por complacer a Tobías, proporcionándole una sala en el atrio del templo de Dios. 8 Aquello me disgustó mucho, y eché fuera de la sala todos los muebles de la casa de Tobías. 9 Luego ordené que la purificaran y que volvieran a colocar en su sitio los utensilios del templo de Dios, las ofrendas y el incienso. 10 También supe que no se habían entregado a los levitas sus provisiones, y que los levitas y cantores encargados del culto habían huido, cada uno a su tierra. Debido a que ya no podían sostenerse en el templo sirviendo al Señor y cada quien tuvo que volver a sus lugares de origen, porque el pueblo había dejado de diezmar. 11 Entonces reprendí a las autoridades por el abandono en que tenían el templo de Dios.

Después reuní a los sacerdotes y levitas, y los instalé en sus puestos, 12 y todo Judá trajo a los almacenes el diezmo del trigo, del vino y del aceite. 13 Luego puse a cargo de los almacenes al sacerdote Selemías, al secretario Sadoc y a un levita llamado Pedaías; puse también como ayudante suyo a Hanán, hijo de Zacur y nieto de Matanías, porque eran dignos de confianza. Ellos se encargarían de hacer el reparto a sus compañeros. 14 ¡Dios mío: tómame en cuenta esto que he hecho; y no olvides todo lo bueno que he hecho por el templo de mi Dios y por su culto!

La razón por la que Nehemías se disgustó tanto fue porque se había profanado el almacén del templo o alfolí y se había dejado de dar los diezmos a los levitas y cantores por lo que se vieron en la necesidad de abandonar su servicio y regresar a sus lugares de origen. Nehemías sabía que Dios prometió bendecir a aquellos que promueven su culto y servicio.

13. Amos 4:4 (*Una exhortación con ironía*)

“Vayan a Betel, y a Guilgal; ¡pequen, aumenten sus rebeliones! Lleven sus sacrificios por la mañana y sus diezmos cada tercer día. 5 Quemem panes sin levadura en ofrenda de gratitud, y anuncien por todas partes sus ofrendas voluntarias, ya que eso es lo que a ustedes les encanta.” El Señor lo afirma.

Éste texto es una exhortación en forma de ironía de parte de Dios, ya que Betel y Guilgal se habían convertido en ciudades de culto idolatra para Israel. Aquí vemos que el diezmo se daba en ocasiones de manera tan frecuente como cada tercer día.

14. Hageo 1:2-15

2-3 Y esto es lo que dijo el Señor todopoderoso por medio del profeta:

“Esta gente dice que todavía no es tiempo de reconstruir mi templo. 4 ¿Y acaso para ustedes sí es tiempo de vivir en casas lujosas, mientras que mi templo está en ruinas? 5 Yo, el Señor todopoderoso, les digo que piensen bien en su conducta. 6 Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no se sienten satisfechos; beben, pero se quedan con sed; se abrigan, pero no entran en calor; y el que trabaja a jornal, echa su salario en saco roto. 7 Yo, el Señor todopoderoso, les digo que piensen bien en su conducta. 8 Vayan a las montañas, traigan madera y construyan de nuevo el templo. Yo estaré allí contento, y mostraré mi gloria. 9 Ustedes buscan mucho, pero encuentran poco; y lo que guardan en su casa, yo me lo llevo de un soplo. ¿Por qué? Pues porque mi casa está en ruinas, mientras que ustedes solo se preocupan de sus propias casas. Yo, el Señor, lo afirmo. 10 Por eso no cae para ustedes la lluvia, ni la tierra les da sus productos. 11 Yo fui quien trajo la sequía sobre los campos y sobre los montes, sobre el trigo, los viñedos y los olivares, sobre las cosechas del campo, sobre los hombres y los animales, y sobre todas sus labores.”

Este es un llamado claro a pensar bien en nuestra conducta, no vivir solo para complacernos a nosotros mismos y dar lugar al ego y la vanidad.

15. Malaquías 3:6-12

6 “Yo soy el Señor. No he cambiado. Y por eso ustedes, descendientes de Jacob, no han sido aniquilados. 7 Ustedes se han apartado de mis preceptos, como se apartaron sus antepasados, y no han querido obedecerlos. Yo, el Señor todopoderoso, les digo: ¡Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes! Pero ustedes dicen: ‘¿Por qué hemos de volvernos a ti?’ 8 Y yo pregunto: ¿Acaso un hombre puede defraudar a Dios? ¡Pues ustedes me han defraudado! Y todavía preguntan: ‘¿En qué te hemos defraudado?’ ¡En los diezmos y en las ofrendas me han defraudado! 9 Sí, toda la nación, todos ustedes, me están defraudando, y por eso voy a maldecirlos. Yo, el Señor todopoderoso, les digo: 10

Traigan su diezmo al tesoro del templo, y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en eso, a ver si no les abro las ventanas del cielo para vaciar sobre ustedes la más rica bendición. 11 No dejaré que las plagas destruyan sus cosechas y sus viñedos. 12 Todas las naciones les llamarán dichosos, porque ustedes tendrán un país encantador.” Yo, el Señor todopoderoso, lo he dicho.

Este pasaje sobre el diezmo cierra las palabras del Tanaj o Antiguo Testamento y es contundente, *la obediencia siempre trae bendición la ausencia de obediencia o el estar sin la ley de Dios produce maldición.*

El Diezmo en el Nuevo Pacto / Brit Hadasha

16. Mateo 23:23

23 “¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!, que separan para Dios la décima parte de la menta, del anís y del comino, pero no hacen caso de las enseñanzas más importantes de la ley, que son la justicia, la misericordia y la fidelidad. Esto es lo que deben hacer, sin dejar de hacer lo otro.

¿A qué se refiere con esto? Obviamente hay que hacer caso a las enseñanzas más importantes de la ley como la justicia la misericordia y la fidelidad o fe como dice en otras traducciones. Y ¿sin dejar de hacer aquello? *Jesús/Yeshua dice que no dejemos de hacer aquello, es decir separar la décima parte o diezmar.*

17. Lucas 11:42

42 “¡Ay de ustedes, fariseos!, que separan para Dios la décima parte de la menta, de la ruda y de toda clase de legumbres, pero no hacen caso de la justicia y el amor a Dios. Esto es lo que deben hacer, sin dejar de hacer lo otro.

Es el mismo evento de Mat.23 descrito por Lucas.

18. Lucas 18:12

El fariseo, de pie, oraba así: 'Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. 12 Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano.'

Aquí vemos que en tiempos de Jesús/Yeshua se practicaba la ley del diezmo de todo lo que se obtenía.

¿A quién debemos dar los diezmos ahora?

Está claro que la ley del diezmo sigue vigente a través del pacto renovado hasta nuestros días, sin embargo ya no hay un templo, ni sacerdocio levítico, o sacerdotes descendientes de Aarón. Entonces ¿a quién se debe dar el diezmo?

Parte de la respuesta la comentamos en Números 18, en Lucas 10:7 al citar a Jesús/Yeshua cuando establece el salario para los que predicán las buenas nuevas, en 1 Corintios 9 y en 1 Timoteo 5:18. Por si aún quedara alguna duda examinemos cual es el sacerdocio que esta operando actualmente mientras no hay templo en Jerusalén.

19. Hebreos 7:1-9; 22-28

1 Este Melquisedec fue rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo. Cuando Abraham regresaba de la batalla en la que había derrotado a los reyes, Melquisedec salió a su encuentro y lo bendijo; 2 entonces Abraham le dio la décima parte de todo lo que había ganado en la batalla.

Ante todo, hay que notar que el nombre Melquisedec significa “rey de justicia”, pero aparece también como rey de Salem, que quiere decir “rey de paz”.

3 Nada se sabe de su padre ni de su madre ni de sus antepasados; ni tampoco se habla de su nacimiento ni de su muerte; y así, a semejanza del Hijo de Dios, es sacerdote para siempre. 4 Ahora bien, fíjense qué importante era Melquisedec, que nuestro propio antepasado Abraham le dio la décima parte de lo que les había ganado a los reyes en la batalla. 5 Según la ley de Moisés, los sacerdotes que son descendientes de Leví tienen el derecho de cobrarle al pueblo la décima parte de todo, a pesar de que son sus parientes y descienden de Abraham lo mismo que ellos. 6 Pero Melquisedec, aunque no era descendiente de Leví, le cobró la décima parte a Abraham, que había recibido las promesas de Dios. Así Melquisedec bendijo a Abraham; 7 y nadie puede negar que el que bendice es superior al bendecido. 8 Aquí, en esta vida, los que cobran la décima parte son hombres mortales; pero la Escritura habla de Melquisedec como de uno que todavía vive. 9 Y se puede decir que los sacerdotes que descienden de Leví, y que ahora cobran la décima parte, pagaron también la décima parte a Melquisedec al pagársela a él Abraham;

-Y también dice:

22 De este modo, Jesús es quien garantiza una alianza mejor que la primera. 23 Los otros sacerdotes fueron muchos porque la muerte les impedía seguir viviendo; 24 pero como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. 25 Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. 26 Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. 27 No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo. 28

La ley de Moisés nombra como sumos sacerdotes a hombres imperfectos; pero el juramento de Dios, que fue hecho después de la ley, nombra sumo sacerdote a su Hijo, quien ha sido hecho perfecto para siempre.

Según éste texto estamos viviendo actualmente y de manera eterna bajo un sacerdocio superior al sacerdocio levítico. Este sacerdocio es el de Jesús/Yeshua del orden de Melquisedec. **Yeshua es el nuevo Sumo Sacerdote de acuerdo al orden de Melquisedec** a quien incluso los levitas están obligados a traer diezmos. Y si Yeshua es el Sumo Sacerdote **¿dónde están los sacerdotes que descienden de él y que están bajo su autoridad** sirviendo en esta edad presente encargados de predicar su mensaje y servir en su templo que se compone de las piedras vivas dispersas entre las naciones?

::Sobre el Sacerdocio:

Mateo 21:33-43

33 “Escuchen otra parábola: El dueño de una finca plantó un viñedo y le puso un cerco; preparó un lugar donde hacer el vino y levantó una torre para vigilarlo todo. Luego alquiló el terreno a unos labradores y se fue de viaje. 34 Cuando llegó el tiempo de la cosecha, mandó unos criados a pedir a los labradores la parte que le correspondía. 35 Pero los labradores echaron mano a los criados: golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a otro. 36 El dueño volvió a mandar más criados que al principio; pero los labradores los trataron a todos de la misma manera. 37 “Por fin mandó a su propio hijo, pensando: ‘Sin duda, respetarán a mi hijo.’ 38 Pero cuando vieron al hijo, los labradores se dijeron unos a otros: ‘Este es el que ha de recibir la herencia; matémoslo y nos quedaremos con su propiedad.’ 39 Así que lo agarraron, lo sacaron del viñedo y lo mataron. 40 “Y ahora, cuando venga el dueño del viñedo, ¿qué creen ustedes que hará con esos labradores?” 41 Le contestaron: —Matará sin compasión a esos malvados, y alquilará el viñedo a otros labradores que le entreguen a su debido tiempo la parte de la cosecha que le corresponde. 42 Jesús entonces les dijo: —¿Nunca han leído

ustedes las Escrituras? Dicen: 'La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo hizo el Señor, y estamos maravillados.' 43 Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino, y que se le dará a un pueblo que produzca la debida cosecha.

¿A quienes se les quitó el derecho de gobernar al pueblo de Israel, debido a su codicia y falta de fruto de obediencia a sus leyes? Fue al sacerdocio levítico que servía en los tiempos de Yeshua. Aquí mismo dice que ese derecho o privilegio se le entregaría a un pueblo que produzca la debida cosecha.

Ezequiel 11:16

16 Por eso diles: 'Esto dice el Señor: Yo los desterré y los dispersé entre las naciones, entre países extraños, pero solo por un corto tiempo. Ahora yo mismo seré un santuario para ellos en los países adonde han ido.'

El profeta Ezequiel anticipó que cuando el templo en Jerusalén estuviese destruido, Dios mismo sería un santuario donde quiera que estuviera su pueblo. Así que cada lugar de culto -al Dios de Israel es una extensión del Templo de Jerusalén que actualmente está destruido.

Pedro confirma las palabras del profeta Ezequiel.

1Pedro 2:4-9

4 Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. 5 De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios. 6 Por eso también dice la Escritura: "Yo pongo en Sión una piedra que es la piedra principal, escogida y muy valiosa; el que confíe en ella no quedará defraudado." 7 Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura: "La piedra que los constructores despreciaron, se ha convertido en la piedra

principal.” 8 Y también esto otro: “Una roca, una piedra con la cual tropezarán.” Pues ellos tropiezan al no hacer caso del mensaje: ese es su merecido. 9 Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. 10 Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Conclusiones

Una vez que estudiamos lo que la Biblia enseña acerca de la ley del diezmo podemos llegar a las siguientes conclusiones:

A. El primer diezmo que se menciona en la escritura fue dado por Abraham aún antes de que se instituyera la ley escrita, por lo tanto este mandamiento precede la ley escrita y fue dado a un sacerdote del Dios Altísimo llamado Melquisedec o Rey de Justicia. Es decir a un hombre que enseñaba la justicia de la palabra de Dios.

B. Jacob el padre de las doce tribus de Israel hizo una promesa de diezmar como señal de su pacto con Dios, fuera de la tierra de Israel y de todo aquello que recibiera.

C. Dios manda a Moisés dos diezmos a lo largo de la Torah que debían recogerse todos los años con excepción del año sabático, y un tercer diezmo cada tres años. El primero era para los levitas los cuales a su vez debían diezmar lo mejor para dárselo a los sacerdotes. El segundo era para ser consumido por quien lo daba durante las fiestas y convocaciones festivas en el templo.

D. En el exilio o fuera de Israel debemos diezmar de manera continua, es decir, todos los años.

Si mi ingreso fuera de \$1000 tendría el siguiente ejemplo:

1. 10% = \$100 Ma'aser Rishon (Diezmo primero): Para el ministerio del cual aprendo la palabra de Dios ya que este se usará para el sostenimiento de los servidores y maestros de dicho lugar.
2. 10% de los \$900 restantes = \$90 Ma'aser sheni (Diezmo segundo): Para mis comidas y festividades en honor a Dios (Sábados, y fiestas bíblicas anuales) y compartir con quienes no tienen para celebrar estas fiestas.
3. Saldo restante: $\$1000 - 100 - 90 = \810 . Los \$810.00 que me quedan los puedo usar como yo vea necesario y podré decir que he cumplido con la instrucción de Dios y estoy listo para recibir la promesa de bendición divina.
4. El tercer diezmo (ma'aser ani) solamente debo darlo durante un año, cada tercer año, además de los dos diezmos anteriores. Es un diezmo para darlo a los levitas (sacerdotes del orden de Melquisedec), extranjeros, viudas y huérfanos. De manera que si fuera el tercer año de esos \$810 restantes debo sustraer un diezmo más = \$81 como tercer diezmo. Me quedarían \$729.

E. ¿Qué califica a alguien para que pueda recibir los diezmos?

Quienes son verdaderos discípulos de Yeshua, que sirven bajo el sacerdocio según el orden de Melquisedec y que se dedican a enseñar las buenas nuevas pueden recibir los diezmos.

¿Cuáles buenas nuevas o evangelio?

1Pe.4:1-10 Las buenas nuevas son que podemos reconciliarnos con el Padre por medio del sacrificio de Yeshua y ser injertados en su pueblo Israel para re-dedicar nuestra vida y amarle lo cual se manifiesta en

nuestra obediencia a sus instrucciones o Ley.

¿Cómo saber quienes son verdaderos discípulos del Mesías?

Juan 8:31-32 “Yeshua les dijo a los judíos que habían creído en él: — Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de verdad mis discípulos; 32 conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”

¿A qué palabra se refiere?

Juan 14:23-24

“Yeshua le contestó: — El que me ama, hace caso de mi palabra; y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él. 24 El que no me ama, no hace caso de mis palabras. Las palabras que ustedes están escuchando no son mías, sino del Padre, que me ha enviado”

¿Cuáles son las palabras del Padre que Yeshua/Jesús repetía y que eran lo que se consideraba la Palabra de Dios en su tiempo?

2 Tim 3:14-17

“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

¿A qué Sagradas Escrituras se refería el apóstol Pablo cuando dice que Timoteo las sabía desde la niñez?

1 Juan 2:4

El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 7 Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.

Si fueras un creyente en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y en Jesús/Yeshua el Mesías viviendo en el primer siglo cuando estos textos fueron escritos ¿A qué Sagradas Escrituras y qué mandamiento antiguo contenido en la palabra que has oído desde el principio entenderías que se está refiriendo?

La palabra de Dios que se había oído desde el principio, las únicas Sagradas Escrituras que existían en ese momento, que se les conocía como tales y que Timoteo sabía desde la niñez son la ley que Dios le dio a Israel por medio de Moisés por estatuto y pacto perpetuo para todo aquel que quisiera ser parte del pueblo escogido.

¿Entonces a quien debemos dar los diezmos de acuerdo a la palabra de Dios?

A aquella persona que nos enseña la Biblia completa, la palabra inspirada por Dios desde el principio en Génesis pasando por la Ley de Moisés con cada uno de sus mandamientos, los escritos, profetas, evangelios hasta el Apocalipsis, que además nos da ejemplo de como vivirla y la pone en práctica.

Si alguno predica o enseña que no hay que guardar la ley de Moisés, y que los escritos y los profetas (*antiguo testamento*) no tienen importancia o fueron abolidos no cumple con los requisitos ya que evidentemente no es parte del sacerdocio del orden de Melquisedec.

Si alguien enseña que la Ley de Dios fue abolida o no está en vigor hoy, no tiene fundamento ni autoridad para pedir los diezmos.

Mateo 5:17

“No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor. 18 Pues les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, no se le quitará a la ley ni un punto ni una letra, hasta que todo llegue a su cumplimiento. 19 Por eso, el que no obedece uno de los mandatos de la ley, aunque sea el más pequeño, ni enseña a la gente a obedecerlo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedece y enseña

a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos.

Una precaución:

Mat.7:15-23

15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conoceréis. 21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

La palabra traducida como “maldad” en el griego es anomos que significa “sin ley”.

Es decir los que hacen lo que está fuera de la ley de Dios. No entrarán en el reino de los cielos aquellos falsos profetas, que pueden incluso haber hecho milagros en el nombre de Jesús, pero que enseñan que no hay que guardar la ley de Dios y viven de esa manera. A pesar de que Yeshua/Jesús dijo que la palabra de Dios nunca pasará, que dice que quien obedece y enseña los mandamientos de Dios será llamado grande en su reino y que tanto Él como sus discípulos, Pablo incluido (Hch.21:24; 22:3), vivieron de acuerdo a la ley de Dios.

Recomendación Personal

Busca en tu localidad primero una persona que enseñe la Biblia de esta manera; en su totalidad de Génesis a Apocalipsis, validando la ley y los mandamientos de Dios; que guíe a la gente a la reconciliación con Dios

a través de Yeshua y su integración (no reemplazo) al pueblo escogido de Dios Israel, que de ejemplo con su vida de lo que enseña, y haz un compromiso con Dios a ser fiel con lo que le pertenece a Él y entrégalo en ese lugar.

El diezmo debe darse a la persona que te enseña la palabra completa y tiene cuidado de ti.

Si Dios te ha guiado a nosotros y recibes a través de tu servidor tu consejo y enseñanza, apoya este ministerio con tu diezmo o con una ofrenda voluntaria aquí (<http://www.uncafecondios.com/>). Sobre todo apóyanos en oración, no dejes de estudiar con nosotros y ¡Prepárate! quien sabe si para esta hora te ha puesto Dios a ti en el lugar donde vives y a través de ti es que el Padre va a llamar a los que son suyos en donde estás.

¡Shalom!

-Andrés Zúñiga Peregrina